

Ayer 9 se repitieron los mismos novillos, mientras que una multitud de personas vestidas de máscaras discurrieron alegremente por las calles. Por la noche hubo un gran baile y la misma iluminación y orquestas en la casa del S. C. G..

*Oficio del V. cura párroco del pueblo de san Antonio.*

“Ayer que contábamos 7 de los corrientes à las siete de la noche se nos dió la plausible noticia de la re-conquista de Cartagena. En el acto se anunció a todo el pueblo con un alegre y largo repique, sonido de tambor, y salvas: se iluminaron las casas y todos, todos, hombres mujeres y niños se reunieron en coros victoriano al Rey nuestro señor, à la gran Nación Española, y al Excmo. Sr. D. Pablo Morillo y sus victoriosas tropas: cantaban, bailaban y se manifestaba en todos los concurrentes la alegría, contento y entusiasmo que les animaba. Así permanecen toda la noche, y hoy à las nueve de la mañana se celebró en esta iglesia parroquial una solemnisima fiesta con un magestuoso Te Deum en acción de gracias por esta gran victoria, estando expuesto en toda la función el retrato de S. M. O. Bajo su solio, y de pues yo mismo les al auditorio la adjunta exhortación, cuya copia incluyo, terminándose todo con vivas y repiques.

En el resto del dia siguen las diversiones de corridas de novillos, y para esta noche se preparan illuminaciones, canciones y demás diversiones propias del dia.

Dios &c. San Antonio 8 de enero de 1816.—Dr. Domingo Macstri.—Sr. Capitan General Brigadier D. Salvador Mozo.

Señores... El valiente y constante Morillo con sus victoriosas tropas ha reconquistado la inexpugnable plaza de Cartagena. Los insurgentes, los facciosos y los zambidos al Rey y à la nación han sido arrollados. Las glorias de la España se adueñan en todo el orbe, y su justo y suave gobierno se consolida en las Américas. Dios es el apoyo de esta porción escogida de su Iglesia, y el glorioso Santiago su patrono, y mediador. Sus utilísimas y santas conquistas se han extendido à las quatro partes del universo, y el sol jamás se pone en los dominios del Grande, y Católico Fernando; motivos los mas interesantes para llenarnos de contento, amor y respeto, y para admirar la sabia conducta de la Providencia, que nos proporciona nuestra verdadera felicidad: felicidad de una quietud y tranquilidad interior: de un arreglo moral de costumbres: de una paz y seguridad pública: y del goce de unos derechos que nos adquirieron nuestros mayores à costa de su sangre. Nuestros mayores, aquellos buenos y fieles españoles de quienes descendemos, cuya sangre corre por nuestras venas, y de quienes hemos heredado la religión, la educación e ilustración, y las demás bellísimas qualidades que adornan y constituyen un buen americano. ; Que felonía! ; Que vileza! ; Que infamia deshonrante, juzgarse, y aborrecer a nuestros padres de quienes hemos recibido la vida y existencia! Lienemos de indignación y dolor al ver que nuestros paisanos levantando el pabellón de la ilusión y ridiculez independencia se han hecho los mas infelices, perdiendo sus vidas e intereses, arruinando sus familias y haciendo el desprecio y oprobio de las naciones. Detestemos y aborrezcamos sus crímenes: huyamos la sociedad de los malignos y perversos: conozcamos que todo nuestro bien y prosperidad consiste en la dependencia de nuestro Soberano, y de sus legítimas autoridades: pestremonos ante las brasas del gran Dios de los ejércitos: consagrémonos nuestros votos, nuestra fidelidad al sacrificio de nuestras pasiones, y sobre todo el de acción de gracias por la gloria victoria que con su ayuda han conseguido los bravos y constantes españoles comandados por el ilustre, intrépido, y admirable Morillo, gloria de su nación y felicidad de la América del Sud,